

“La consumación de la era: la era del misterio”**Enero 11 lunes****Mateo 28:20**

20 enseñándoles que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo.

Apocalipsis 10:7

7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, según las buenas nuevas que Él anunció a Sus esclavos los profetas.

1 Timoteo 3:15-16

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria.

Colosenses 1:26-27

26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y desde las generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a Sus santos,
27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Efesios 5:32

32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Efesios 6:19

19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.

La frase griega [para la expresión el final de la era] puede traducirse como: “la consumación del siglo” o “la culminación de la era”. El final de la era denota los tres años y medio de la gran tribulación que finalizarán esta era. Por lo tanto, la consumación del siglo no es el cierre de la era, sino el último período de la era. Esta expresión la consumación del siglo, se encuentra en el último versículo de Mateo (28:20). Puesto que tenemos la esperanza de ser arrebatados, confiamos en que el Señor esté con nosotros hasta la consumación del siglo y no hasta el cierre de la era. Al cierre de la era, el Señor descenderá a la tierra y pondrá Sus pies sobre el monte

de los Olivos. Antes de que esto suceda, habrá un período que la Biblia llama la consumación del siglo, un tiempo que durará tres años y medio. (Estudio-vida de Mateo, págs. 727-728)

Cuando el séptimo ángel esté a punto de tocar su trompeta, el misterio de Dios será concluido [Ap. 10:7]. En las dispensaciones transcurridas desde Adán hasta Moisés y desde Moisés hasta Cristo, todo fue revelado, manifestado, y no había ningún misterio. Pasará lo mismo en la dispensación del reino milenar y en el cielo nuevo y la tierra nueva: todo será revelado y ya no habrá misterio. Sin embargo, en la dispensación que transcurre desde Cristo hasta el reino milenar todo es un misterio. La encarnación de Cristo, como inicio de esta dispensación de misterio, es un misterio (1 Ti. 3:16). Cristo mismo es un misterio (Col. 2:2), así como lo son la iglesia (Ef. 3:4-6), el reino de los cielos (Mt. 13:11), el evangelio (Ef. 6:19), el hecho de que Cristo more en los creyentes (Col. 1:26-27) y la resurrección y transfiguración de los santos que ocurrirá al final de esta dispensación misteriosa (1 Co. 15:51-52). Todos estos misterios estaban escondidos en los tiempos de las eras (Ro. 16:25; Ef. 3:5; Col. 1:26) y se acabarán, completarán y se habrán terminado cuando haya sonado la séptima trompeta. Al tocarse la séptima trompeta, se consumará no sólo el juicio de la ira de Dios sobre la tierra, sino también “el misterio de Dios” [Ap. 10:7].

En la actualidad tanto el Cristo que mora en nosotros como la iglesia son un misterio ... Cuando decimos: “¡Alabado sea el Señor! Cristo está en nosotros”, tal vez digan: “Muéstrénnoslo”. A lo cual podemos contestar: “No puedo mostrárselo, pero yo sé que Cristo está dentro de mí”. Esto es un misterio. Cuando a un incrédulo le devuelven por error dinero extra al pagar en un restaurante, es probable que se alegre y lo considere una ganga. Cuando nosotros recibimos más de lo que debemos, lo devolvemos. Esto es un misterio para el cajero. Los incrédulos no pueden entender qué clase de personas somos ... Aunque ésta es una era de misterio, cuando la séptima trompeta sea tocada, el misterio terminará. Al sonar la séptima trompeta, Cristo se manifestará, y toda la tierra lo reconocerá. Entonces los cajeros sabrán por qué nosotros, los misteriosos, devolvimos el dinero extra. Es posible que digan: “Nosotros creíamos que ustedes eran tontos, pero ahora entendemos”. Ellos no pueden entender este misterio hoy, pero un día lo entenderán. (Estudio-vida de Apocalipsis, págs. 303-304)

Las dos venidas de Cristo llegan a ser el principio y el final de esta era de misterio. Durante esta era de misterio, todo lo que Dios hace es un misterio. Por ejemplo, la encarnación del Señor, Su crucifixión, Su resurrección, el hecho de que llegara a ser el Espíritu y que entrara en los creyentes, todos son misterios. Además, la redención, el perdón y la regeneración también son misterios. No sólo Cristo es un misterio; incluso todos nosotros somos misterios. (CWWL, 1990, t. 3, “The Vision of the Divine Dispensing and Guidelines for the Practice of the New Way”, págs. 289-290)

Lectura adicional: PSAM *La vida cristiana, la vida de la iglesia, la consumación de la era y la venida del Señor semana 1 día 1.*

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 3 - Secciones: LA DIFERENCIA ENTRE SER UN CREYENTE Y SER UN MIEMBRO; EL CUERPO DE CRISTO ES LA EXPRESION DE CRISTO; EL CUERPO DE CRISTO ES EL VASO CORPORATIVO QUE CUMPLE EL PLAN DE DIOS

Enero 12 martes**Colosenses 2:2**

2 para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo,

Colosenses 2:9

9 Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

Romanos 16:25-26

25 Al que puede confirmaros según mi evangelio, es decir, la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio, mantenido en silencio desde tiempos eternos,

26 pero manifestado ahora, y que mediante los escritos proféticos, según el mandato del eterno Dios, se ha dado a conocer a todos los gentiles para la obediencia de la fe,

1 Corintios 15:51-52

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los

muerdos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transfigurados.

1 Corintios 15:55

55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón?

1 Corintios 15:57

57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Mateo 13:11

11 Él, respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os ha sido dado conocer los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les ha sido dado.

Sin Dios, el universo carecería de sentido, estaría vacío ... Si no hubiera Dios en el universo, todos nosotros tendríamos que llorar por causa del vacío. El universo sería como un gran recipiente vacío, sin contenido alguno. Es por causa de Dios que existen los planetas, es por Su causa que las flores son hermosas y existen animales maravillosos, y sólo por causa de Dios es que existen los seres humanos. Así pues, Dios mismo es la respuesta. Tal vez los ateos digan que afirmar tales cosas es superstición y sin sentido. Sin embargo, nosotros sabemos por qué existen los cielos y la tierra. Todas las flores, los cereales, los animales y las aves existen por causa de Dios. El universo existe por causa de Dios. Esto de ninguna manera es una superstición. (Los dos grandes misterios en la economía de Dios, págs. 9-10)

Nosotros sabemos que Dios mismo es el misterio detrás de este universo y conocemos el misterio de la creación. Conocemos, además, el misterio de la vida humana y el misterio de la Biblia. Sin embargo, este misterio aún continúa siendo un misterio para muchos cristianos ... El libro de Romanos comienza hablándonos, en el capítulo 1, sobre los pecadores caídos, incluso sobre las personas caídas en su conjunto; y avanza hasta llegar al capítulo 12, donde nos dice que tales personas han llegado a conformar el Cuerpo de Cristo. En cambio, el libro de Efesios es diferente, pues comienza hablándonos de Dios en la eternidad ... [En Efesios] encontramos una expresión particular: el propósito eterno (3:11). En el idioma griego, este término significa “el propósito de los siglos”. El propósito de los siglos era un misterio hasta que los apóstoles surgieron. Dios quiso revelar lo más íntimo de Su ser a fin de dar a conocer a Sus apóstoles el misterio que estaba escondido en Él. Por tanto, debemos preguntarnos, ¿en qué consiste el misterio de Dios? ¿Dónde está Dios? Tanto los judíos como los musulmanes creen en Dios ... Hay un solo Dios. Los judíos creen en el Antiguo Testamento, y los musulmanes creen en el Corán. El Corán

es una imitación del Antiguo Testamento. Todos ellos creen en el único Dios, pero no saben que este Dios es un misterio. Tampoco saben que tal misterio de Dios es Cristo (Col. 2:2). Este misterio divino es primeramente el misterio de Dios, y luego, el misterio de Cristo. Necesitamos leer, estudiar y aun orar los libros de Colosenses y Efesios, ya que en ellos nos es revelado el misterio de Dios, el cual es Cristo. Los judíos tienen a Dios únicamente en nombre, pero no en realidad. Ellos tienen a Dios como misterio. No tienen a Dios como realidad porque no conocen el misterio de Dios. ¡El misterio de Dios es Cristo! Si alguien no conoce a Dios, si aún no ha conocido a Dios, simplemente necesita venir a Cristo, ya que Dios mismo está corporificado en Cristo. Toda la plenitud de la Deidad habita corporalmente en este Cristo (Col. 2:9).

Si alguien no cree en Cristo, no puede conocer a Dios. Si usted no tiene a Cristo, aun cuando afirme creer en Dios, el objeto de su fe serán meros términos sin contenido; es decir, usted creará en Dios como quien cree en un misterio y, por ende, le será imposible conocer a Dios en términos de su experiencia personal. Le será imposible percibir a Dios, obtener a Dios y, mucho menos, internarse en Dios, pues esto sólo es posible mediante Cristo. Los musulmanes y los judíos tienen a Dios sin Cristo, pero en realidad no tienen nada, pues Dios mismo está en Cristo. Si usted no tiene a Cristo, tampoco tiene a Dios. Cristo es maravilloso porque Él es el misterio, la respuesta, la definición, la corporificación y la realidad de Dios. Cristo es nada menos que Dios mismo, pero es Dios y algo más. Cristo es Dios y algo más ... Él era un pequeño hombre, procedente de una región menospreciada: Galilea; aun así, este hombre es el misterio de Dios. Si usted es ajeno a Él y carece de Él, jamás podrá ver a Dios. Ya sea que usted lo crea o no, Cristo es Dios. ¡Él simplemente es Dios! En este vasto universo, Dios está en Cristo. Donde Cristo esté, allí está Dios. Sólo en Cristo podemos encontrar a Dios. (Los dos grandes misterios en la economía de Dios, págs. 10-12)

Lectura adicional: PSAM *La vida cristiana, la vida de la iglesia, la consumación de la era y la venida del Señor semana 1 día 2.*

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 3 - Secciones: LA DIFERENCIA ENTRE SER UN MIEMBRO Y SER UN CRISTIANO; CONSCIENTES DEL CUERPO.

Enero 13 miércoles

Efesios 3:4-6

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu:

6 que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos y miembros del mismo Cuerpo, y copartícipes de la promesa por medio del evangelio,

1 Corintios 12:12-13

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Corintios 12:27

27 Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Romanos 12:4-5

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

Cristo es el misterio de Dios ... En toda la historia nunca ha habido un nombre tan maravilloso como el de Jesucristo. En la actualidad, todas las naciones se rigen por el calendario establecido a partir de Jesús, ya sea que estén de parte de Él o no lo estén. Éste es el año de Jesús. Todos los años están basados en la cronología de Cristo, de aquel pequeño hombre ... Ningún otro nombre es más grande que el nombre de Jesús. Pero, ¿dónde está Él? ... [Él] no sólo está en los cielos, sino también está en la tierra ... El misterio del universo es Dios, el misterio de Dios es Cristo, y el misterio de Cristo es la iglesia (Ef. 3:4-11). (Los dos grandes misterios en la economía de Dios, pág. 12)

[Incluso afirmar que] la iglesia es la asamblea de los que Dios ha llamado ... es todavía demasiado superficial. La iglesia es el Cuerpo de Cristo. La iglesia es un

organismo, no una organización ... La iglesia es el misterio de Cristo. En otras palabras, la iglesia es el propio Cristo, pero en una forma misteriosa. La iglesia es Cristo mismo (1 Co. 12:12). Así que, cuando declaramos que nosotros somos el Cristo, no estamos exagerando. ¡Aleluya, nosotros somos el Cristo aquí! Por una parte, somos personas maravillosas, y por otra, somos Cristo mismo de una forma misteriosa. En nosotros hay algo misterioso, esto es, Cristo mismo. Hoy Cristo está presente en este mismo lugar. (Los dos grandes misterios en la economía de Dios, págs. 12-13) Según Efesios 3:4, la iglesia tiene un título particular: el misterio de Cristo. Dios es un misterio. Él es real, viviente y todopoderoso, pero es invisible. A Dios nadie le vio jamás (Jn. 1:18a), así que, Él es un misterio. Este Dios misterioso está corporificado en Cristo; por tanto, Cristo es el misterio de Dios (Col. 2:2). En Efesios 3:4 Pablo usó la expresión el misterio de Cristo para explicar la iglesia como Cuerpo de Cristo en la economía eterna de Dios, lo cual indica que la iglesia es el misterio de Cristo.

Los creyentes tienen a Cristo, el misterio de Dios, morando en ellos (Col. 1:27), pero las personas del mundo no se dan cuenta de que Él está en los creyentes. Para ellos, esto es un misterio. El Cristo todo-inclusivo es el misterio del Dios misterioso. Tal Cristo, el misterio de Dios, produce un Cuerpo misterioso, la iglesia (Ef. 1:22b-23). Por tanto, la iglesia es la continuación del misterio, que es Cristo. Ciertamente, un misterio produce un misterio. Cristo, quien es el misterio de Dios, produce la iglesia, que es el misterio de Cristo.

La iglesia, el misterio dentro de un misterio, es el misterio en la economía de Dios. El misterio de Cristo — la iglesia— “en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres” (3:5). La iglesia, el Cuerpo de Cristo, estaba escondida en la era antiguotestamentaria ... Noé recibió el mandato de Dios de edificar el arca, pero no conocía la edificación de la iglesia ... Moisés recibió la revelación de edificar el tabernáculo, pero al desconocerlo, dado que desconocía el misterio de la iglesia, no sabía cómo edificarla. Este misterio también estuvo escondido de Samuel, David y Salomón, quien sabía cómo edificar el templo pero no cómo edificar el Cuerpo de Cristo. La iglesia como misterio de Cristo no se dio a conocer a los hijos de los hombres en otras generaciones. En la era neotestamentaria fue revelado primero por Cristo en los Evangelios y luego por el Espíritu Santo en las Epístolas a los apóstoles y los profetas. Pablo en Efesios 3:5 dice

que este misterio “ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu”. Este misterio, que estuvo escondido desde los siglos en Dios, quien creó todas las cosas, y que estuvo escondido de los santos del Antiguo Testamento, ha sido revelado en el Nuevo Testamento. (Truth Lessons—Level Four, t. 1, págs. 136-138)

Lectura adicional: PSAM *La vida cristiana, la vida de la iglesia, la consumación de la era y la venida del Señor semana 1 día 3.*

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo”—Capítulo 4 - Secciones: EL SUMINISTRO DEL CUERPO; LA NECESIDAD DEL SUMINISTRO DEL CUERPO

Enero 14 jueves

Efesios 3:8-9

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

Efesios 3:3

3 que por revelación me fue dado a conocer el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

Efesios 3:10-11

10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales, 11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

Efesios 1:4

4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor.

Pablo dijo que este misterio estaba escondido en Dios, que creó todas las cosas [Ef. 3:9]. Él mencionó la creación porque este misterio es una respuesta a la creación de Dios ... Este misterio es la explicación de la creación de Dios, y más aún, este misterio es una respuesta a todas las eras. ¿Cuál es la razón de todas las eras? ¿Por qué existieron Adán, Abel, Enós, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, Josué, Samuel, David, Salomón y todos los profetas? ¿Por qué

Israel posteriormente fue llevado cautivo a Babilonia, y por qué hubo un recobro? La razón de todo esto era un misterio. Cuando Saulo de Tarso conoció al Señor cuando iba camino a Damasco, el Señor le hizo una pregunta muy sencilla: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hch. 9:4). Pablo fue cautivado, y desde ese día en adelante el Señor empezó a “mostrarle un video” [del misterio]. No mucho después, Pablo también “mostró este video” en todo lugar. Él primero alumbró a los que estaban en la región alrededor del mar Mediterráneo en cuanto al misterio que había estado escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas. Luego, todos nosotros quienes leemos el Nuevo Testamento hoy también hemos sido alumbrados y ahora todos nosotros vemos el misterio ... Ahora, cuanto más “vemos este video”, más somos alumbrados y capacitados para alumbrar a otros. (Llevar fruto que permanezca, t. 2, págs. 340-341, 344)

[Un] gran asunto en Efesios 3 es la economía del misterio en el versículo 9. Una economía es una impartición, una distribución de las riquezas. El apóstol Pablo realizaba una obra particular: distribuía Cristo, en Sus riquezas, al interior de las personas. Nosotros, como cristianos genuinos, podemos testificar que desde el día en que invocamos por primera vez el nombre del Señor, algo misterioso se ha añadido a nuestro ser; Cristo se ha impartido en nosotros. El misterio de Cristo consiste en que Cristo sea experimentado en todas Sus riquezas. Experimentar las riquezas de Cristo significa que algo de Cristo, algún elemento de Sus riquezas, ha sido impartido dentro de nosotros.

Cuanto más experimentamos a Cristo, más Él se imparte en nosotros. La impartición de Sus riquezas en nuestro ser es la economía del misterio. Algo eterno, misterioso e incomprensible, pero a la vez dulce, rico y elevado ha sido impartido en nuestro ser, el cual hace que estemos gozosos, vivientes, poderosos, que amemos y seamos dignos de ser amados. En esto consiste el disfrute de las riquezas de Cristo. Cada creyente tiene a Cristo en su interior. Una vez que recibimos a Cristo, jamás podemos despedirlo. En ocasiones quizás intentemos rechazarlo, pero no podremos deshacernos de Él. Incluso quizás digamos: “Señor, no te amo”, pero Él diría: “Todavía te amo”. Cuanto más hablemos con el Señor, incluso de esta manera, más de Cristo recibiremos. En lugar de resistirnos al Señor, deberíamos simplemente amarlo. Amar al Señor y ser amados por Él es la razón por la cual quizás para otras personas los cristianos parezcan

estar locos. A menudo los santos viajan desde muy lejos para asistir a las conferencias de la iglesia. En las conferencias, sólo asistimos a las reuniones. No venimos en busca de entretenimiento, pero somos felices. Los incrédulos no pueden entender nuestro gozo y quizás piensen que somos supersticiosos o que hemos sido engañados, pero la verdadera razón es que tenemos la impartición del misterio. Los santos de muchas naciones diferentes se reúnen juntos en la vida de iglesia ... Cuando vemos a los demás santos, los amamos espontáneamente sin importar su nacionalidad. La razón y el motivo de nuestro amor mutuo ... [es] que hay algo en el interior de cada uno de nosotros que corresponde a algo en el interior de los demás santos. Incluso si no podemos entender el idioma el uno del otro, nos amamos unos a otros porque experimentamos la impartición del misterio. La razón de ese amor es la impartición del misterio. (CWWL, 1981, t. 1, "Crucial Aspects of the Experience of Christ Revealed in Paul's Epistles", págs. 426-427)

Lectura adicional: PSAM *La vida cristiana, la vida de la iglesia, la consumación de la era y la venida del Señor semana 1 día 4.*

Lectura Corporativa: "El misterio de Cristo" – Capítulo 4 - Secciones: LA INTERCESION DE LOS MIEMBROS; VIVIMOS EN EL CUERPO DE CRISTO.

Enero 15 viernes

Efesios 3:17

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

Hebreos 11:6

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él es, y que es galardonador de los que con diligencia le buscan.

Marcos 11:22

22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.

Romanos 1:16-17

16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: " Mas el justo por la fe tendrá vida y vivirá".

Romanos 10:17

17 Así que la fe proviene del oír, y el oír, por medio de la palabra de Cristo.

2 Corintios 4:13

13 Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: " Creí, por lo cual hablé", nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

1 Timoteo 1:4

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

1 Timoteo 3:9

9 que guarden el misterio de la fe con una conciencia pura.

Hebreos 10:38

38 Mas Mi justo vivirá por fe; y si retrocede, Mi alma no se complacerá en él".

Las cosas del Espíritu se comprenden por fe. Sabemos que Cristo hace Su hogar en nuestros corazones por medio de la fe [Ef. 3:17]. De la misma manera, mediante la fe nos damos cuenta de que Dios tiene una economía, y si no tenemos fe, no podemos aprehenderla [cfr. 1 Ti. 1:4]. Respecto de todo lo que hay en el Nuevo Testamento, lo que Dios requiere de nosotros es fe. Si no creemos, no podemos aprehender ninguna cosa espiritual. Por fe sabemos que Dios, Cristo y el Espíritu existen. Por fe sabemos que Cristo está en los cielos y también en nuestro espíritu. Por fe sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios, y por fe sabemos que hemos sido salvos, regenerados y perdonados por Dios. Por fe somos santificados, transformados, renovados y finalmente glorificados. Por fe también somos vencedores. Todo lo espiritual se aprehende por fe. (Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, pág. 63)

Todo lo que se aprehende por fe es un misterio. Por esta razón, ésta es la edad de fe y la edad de misterio. Además, algo que es un misterio es de la gracia ... Dios es misterioso y el Espíritu de Dios es misterioso. Cristo en nosotros es misterioso, y nuestra salvación, regeneración, justificación y santificación son misteriosas. El Cuerpo de Cristo también es un misterio. Es por fe que sabemos que la iglesia no es simplemente una asamblea o una congregación, sino el Cuerpo de Cristo, y por fe sabemos que somos hermanos ... Con respecto al Espíritu divino y al espíritu humano, no

debemos confiar en nuestro propio sentir. Según nuestro sentir, tal vez no hay Espíritu divino ni espíritu humano. Cuando consideramos el asunto de los dos espíritus, debemos estar en la esfera de fe. Pablo declaró: "Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: 'Creí, por lo cual hablé', nosotros también creemos, por lo cual también hablamos" (2 Co. 4:13). Pablo no habló en el espíritu de conocimiento, sentimiento ni sensación, sino en el espíritu de fe. Hoy en día conocemos los misterios de Dios por fe. La edad de misterio comenzó en el momento de la encarnación del Señor, pero cuando Él aparezca por segunda vez, la edad de misterio terminará.

Los que no creen en Jesús hoy, lo verán en aquel día. Sin embargo, hoy en día todo lo espiritual es un misterio ... Por lo tanto, debemos ejercitar la fe que Dios nos ha dado. Todo cristiano tiene algo por dentro que se llama fe. Aunque no la podemos explicar, la tenemos. Cuanto más creemos en Dios, en Cristo y en la Biblia, tanto más contentos estamos. Tanto más creemos que Cristo está en nosotros y que está haciendo Su hogar en nuestro interior, más contentos y vivientes estamos ... Cuanto más creemos que el Espíritu divino mora, obra, se mueve y opera en nuestro espíritu, tanto más contentos estamos ... Debemos tener una fe completa y una seguridad plena de que tenemos un espíritu y que el Espíritu de Dios mora en nosotros.

La fe siempre tiene un objeto. El objeto de nuestra fe es la Palabra de Dios. Por fe, sabemos que Dios existe porque la Biblia nos dice que Dios existe. De la misma manera, por fe sabemos que Dios tiene una economía porque 1 Timoteo 1:4 lo dice ... Es un hecho que el Espíritu está en todo nuestro ser. No obstante, según nuestra experiencia y ejercicio, a veces parece que el Espíritu ni siquiera está en nuestro espíritu. Debemos entender claramente lo que la Biblia dice. No es necesario tener revelación para simplemente depender de nuestra experiencia, pero para creer lo que la Biblia dice se requiere mucha revelación. Esta es la razón por la cual todos necesitamos acudir a la Palabra frecuentemente. Cuanto más acudamos a la Palabra y sepamos lo que contiene, tanto más crearemos espontáneamente (cfr. Ro. 10:17). (Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, págs. 63-64, 66)

Lectura adicional: PSAM *La vida cristiana, la vida de la iglesia, la consumación de la era y la venida del Señor semana 1 día 5.*

Lectura Corporativa: "El misterio de Cristo" – Capítulo 4 - Secciones: LA INTERCESION DE LOS MIEMBROS; VIVIMOS EN EL CUERPO DE CRISTO.

Enero 16 sábado**Hebreos 11:1**

1 Ahora bien, la fe es lo que da sustantividad a lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

2 Corintios 4:18

18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 Corintios 5:7

7 (porque por fe andamos, no por vista);

Salmos 103:19

19 Jehová ha establecido en los cielos Su trono, / y Su reino lo rige todo.

Daniel 4:26

26 Y en cuanto a la orden de dejar en tierra el tocón con las raíces del árbol, tu reino te quedará firme después que reconozcas que son los cielos los que gobiernan.

Efesios 2:8

8 Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

Colosenses 1:15-16

15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él.

1 Timoteo 1:17

17 Por tanto, al Rey de los siglos, incorruptible, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Pedro 1:8

8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria;

En todo el universo existen dos categorías de cosas: las cosas visibles y las cosas invisibles (Col 1:16). Según la historia y según la verdadera situación del universo, las cosas que no se ven controlan las cosas que se ven. Por ejemplo, la parte visible de nuestro ser, es decir, nuestro cuerpo, no es el factor que controla nuestro ser. Más bien, la parte invisible, la parte que no se puede ver, es el factor que nos controla. Somos controlados no por nuestro

cuerpo, sino por algo interior que es invisible y a la vez real. Además, nuestro destino, nuestro futuro, no está en conformidad con las cosas que se ven, sino en conformidad con las cosas que no se ven. Dios es invisible (v. 15; 1 Ti. 1:17), y todos el universo está bajo Su control (Sal. 103:19; Dn. 4:26). Si consideramos la historia humana a la luz de la Biblia, nos daremos cuenta de que toda la historia humana es controlada y dirigida no por las cosas visibles o por las personas visibles, sino por Alguien que no se puede ver (Hch. 17:26). (CWWL, 1975-1976, t. 3, pág. 89)

Sólo la Biblia, el libro de libros, nos habla de las cosas que no se ven ... Aquellos que son sabios miran las cosas invisibles, las cosas que no se ven, mas son reveladas en la Biblia (2 Co. 4:18). Los creyentes en Cristo nunca han visto a Dios, aun así ellos creen en Él y lo aman porque la Biblia lo revela a Él (1 P. 1:8). De igual manera, nunca hemos visto la vida eterna o nuestro espíritu, pero creemos en estas cosas que no se ven, porque la Biblia nos las revela. La vida cristiana no es una vida de cosas que se ven, sino de cosas que no se ven. Todo lo que pertenece a la vida cristiana es invisible. La degradación de la iglesia se debe al hecho de que los cristianos se han vuelto de las cosas que no se ven a las cosas que se ven, mientras que el recobro del Señor es el recobro de Su iglesia, volviéndola de las cosas que se ven a las cosas que no se ven.

Cuando nos interesamos únicamente en las cosas que se ven, hemos caído. Pero cuando nos interesamos por el Dios vivo al andar conforme a nuestro espíritu mezclado (Ro. 8:4), los cuales no se ven, somos recobrados a la vida cristiana normal y a la vida normal de iglesia. A fin de mirar las cosas visibles, no necesitamos la fe ... Andar por fe significa que miramos las cosas invisibles. En la vida de iglesia no andamos por lo que vemos, por la apariencia, sino por fe (2 Co. 5:7). Sabemos que somos salvos por medio de la fe (Ef. 2:8). Esta fe hace que experimentemos el nacimiento divino con la vida divina.

Cuando fuimos regenerados, la vida divina, algo que es invisible a los sentidos naturales, fue impartida en nosotros. Como resultado de esta impartición de vida, nosotros llegamos a ser hermanos y hermanas en el Señor. Aunque ni el nacimiento divino ni la vida divina se pueden ver, tenemos una habilidad interior que es capaz de dar sustancia a la vida divina en cada uno. Esta capacidad de dar sustantividad, la cual es capaz de percibir la vida divina invisible en nuestro interior, es la fe (He. 11:1).

La fe no está en conformidad con nuestro sentimiento. La fe es el elemento divino infundido dentro de nuestro ser por el Espíritu mediante la palabra de Dios. Cuando el elemento divino es infundido en nosotros mediante una visión que

hemos recibido de la palabra de la Biblia, de un mensaje impreso o desde nuestro espíritu, espontáneamente surgirá algo en nosotros a fin de creer lo que Dios dice. Esto es la fe. Todos necesitamos aprender a abrirnos a Dios, a Su palabra, a Su hablar y a Su visión. Entonces, Su espíritu pondrá un sello sobre Su palabra y transfundirá el elemento divino en nuestro ser como nuestra habilidad para creer. Esto es la fe, lo que da sustantividad a lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (CWWL, 1975-1976, t. 3, págs. 90-91, 93-94)

Lectura adicional: PSAM *La vida cristiana, la vida de la iglesia, la consumación de la era y la venida del Señor semana 1 día 6.*

Himno # 818 en inglés

(Traducción provisional)

1 Cristo el misterio es de Dios;
Dios invisible siempre fue,
Su imagen nunca el hombre vio, M
as Cristo el Hijo lo mostró.

2 Cristo es la explicación de Dios,
Es Su Palabra eternal;
Es Su corporificación,
Su misma imagen en verdad.

3 Imagen del oculto Dios
Con Su glorioso resplandor;
Morando en Él Su plenitud,
Su testimonio y expresión.

4 La iglesia el misterio es
Del Cristo que hoy no se ve;
Aunque escondido Él está,
La iglesia lo da a conocer.

5 La iglesia expresa a Cristo aquí,
En ella está Su habitación;
El hombre así lo puede ver,
Pues ella es Su duplicación

6 La iglesia es Su imagen fiel,
Es Su aumento y extensión;
Cabeza de ella Cristo es,
Y ella el Cuerpo para Él.

7 Ya que en el Hijo el Padre está,
Y Espíritu el Hijo es,
La iglesia tiene al Triuno Dios
Como Espíritu en su ser.

Enero 17 Día del Señor

Lucas 18:8

8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Juan 14:17

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

Romanos 3:26

26 con la mira de demostrar Su justicia en este tiempo, a fin de que Él sea justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Romanos 8:24-25

24 Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque ¿quién espera lo que ya ve?

25 Pero si esperamos lo que no vemos, con perseverancia y anhelo lo aguardamos.

Gálatas 2:16

16 y sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, nosotros también hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.

Gálatas 6:10

10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Hebreos 10:35

35 No desechéis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

Hebreos 10:39

39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para ruina, sino de los que tienen fe para ganar el alma.

Hebreos 11:27

27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque perseveró como viendo al Invisible.

Lectura adicional:

Estudio-Vida de Mateo; mensaje 62.
Estudio-Vida de Apocalipsis mensajes 24 y 26.
CWWL, 1977, vol. 2, "The Two Great Mysteries
in God's Economy", ch, 1

Con el permiso de Living Stream Ministry

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.